

“EI CUARTO AGENTE GEOGRÁFICO: LAS REDES DE CIUDADES Y SUS ACTORES CORPORATIVOS EN BUSCA DE PODER. EL CASO DE SAN PABLO”

Carlos Alberto Rizzi carizzi91@yahoo.com.br

Jeferson Hugo Pacheco de Rezende jeferson.rezende@gmail.com

Discentes de Graduação pelo Departamento de Geografia da Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas da Universidade de São Paulo.

El Espacio Físico

El Primero Espacio Urbano

Las Vertientes, los Fondos de Vale y los “Rocios”

El Oeste y el Café

Ley nº 601, de Septiembre de 1850: La Ley de Tierras

Las Inversiones y los Préstamos: modernización de San Pablo

El Segundo Espacio Urbano

La Industria en la fundación del Tercero Espacio Urbano

La fisonomía original del Vector Suroeste

La Cuarta fundación del Espacio Urbano

Las Avenidas Millonarias y la Acumulación Flexible

Consideraciones Finales

Bibliografía

El Espacio Físico

La primera vista, es perceptible la dinámica de expansión urbano-portuario de las ciudades portuguesas. Su configuración territorial, de puertos y ciudades, vueltos para el Atlántico es destacado. En dirección al interior, ocurre una escasez urbana. Son ambos fenómenos - ciudades vueltas para el Océano y poca ocupación interiorana - herencias lusas en la construcción de Brasil.

Como Sergio Buarque de Holanda citó en su obra "Raíces de Brasil", los portugueses circundaban el Atlántico Sur, "... arañando la espalda como cangrejos ..." (Buarque de Holanda 1998, 107). Desde el inicio, los portugueses temían la entrada al interior (Buarque de Holanda 1998, 100). Ese miedo de los trópicos, tal vez haya sido la herencia de un mundo portuario característico del miedo del Interior, del "Sertão", bravío e inhóspito.

Es inusitada, sin embargo, la interiorización del Atlántico Sur en el entorno de la latitud de 24°. De toda la costa del Atlántico Sur, será en el extremo más meridional de "Tordesillas", donde se osará efectivamente, dar la espalda al mar Océano y la Metrópoli (Buarque de Holanda 1998, 102). De hecho, y como atestigua Caio Prado, rápidamente, el altiplano sustituye el litoral en la formación de la base material en esa latitud (Prado Jr. 1953, 101).

Otro hecho que distancia el Nuevo Mundo de la Metrópoli ya desde el nacimiento: diferentemente de otras ciudades del mundo, el puerto y la capital en esa costa y en esa latitud, jamás se amalgamarán físicamente (Prado Jr. 1953, 125). Esto porque entre Santos y San Pablo, la escarpa se presentó como una barrera material "... continua de altitud mínima de 900 m., pero aún como una ancha zona accidentada, de cumbres que alcanzan 1.500 y 2.000m, y que extiende hasta el vale de "Paraíba"..." (Prado Jr. 1953, 101). Los caminos que transcurrieron esos altiplanos orogénicos fueron, por eso, citados por Caio Prado, como "... verdaderos atajos de alpinistas." (Prado, Jr. 1953, 101).

Al subir la escarpa, la ocupación occidental encuentra una vegetación densa, hoy, llamada de Mata Atlántica, en medio a la rugosidad de los "mares de montes" (Ab' Saber 2003, 16) del altiplano de San Pablo. En las palabras de Caio Prado Jr., la ocupación occidental entonces incrustada esa compartimentación topográfica regional (Prado Jr. 1953, 102). "Campos de Piratininga" será el nombre de bautismo europeo para ese paisaje compuesto por "... depósitos fluviales y lacustres terciarios

arcillosos que dan un suelo pobre ...” (Prado Jr. 1953, 102). De ahí la existencia de un campo abierto y de un inmenso descampado entre-ríos (Imagen I).

El Primero Espacio Urbano

La casa de campo urbana original surgirá en una colina de esos campos, de entre tantas otras casas de campo urbanas que surgían concomitantemente (Prado Jr. 1953, 104). No al azar, sin embargo, será su primacía. Sobre todo, por motivos de orden socio-espacial, el espacio jesuítico que dará vida material a San Pablo (hacia entonces Piratininga), va tornarse, el más importante (Prado Jr. 1953, 105).

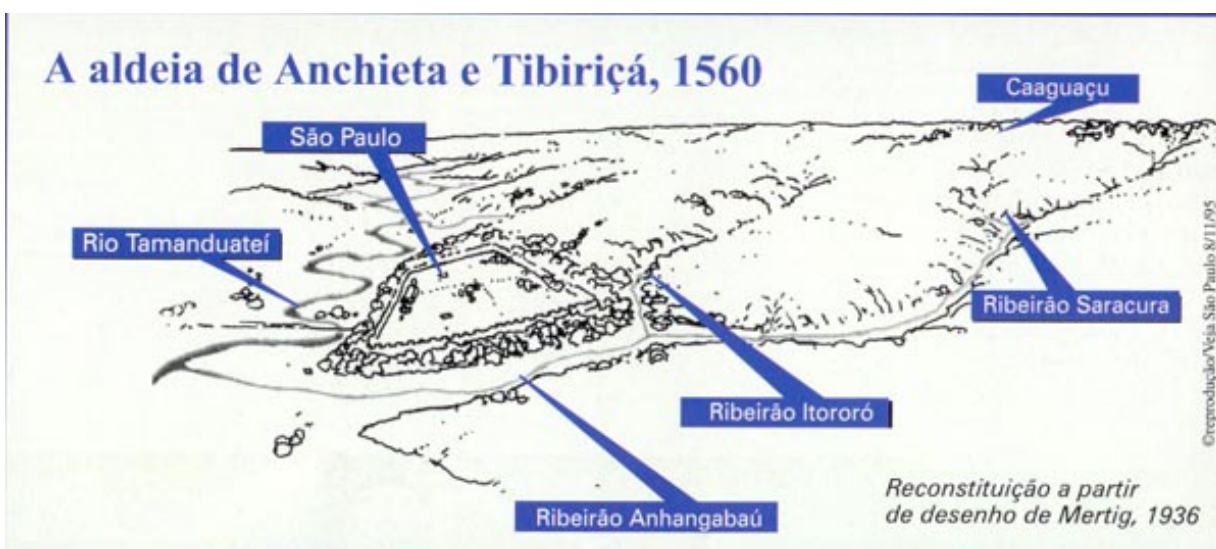


Imagem I - O Sítio Físico do Triângulo Central.

Fonte: www.usp.br/fau/docente/deprojeto. Data de Acesso: 4/11/2006.

La materialidad de Piratininga reflejaba su contexto histórico así como la condición física de su casa de campo “ La conservación de la villa de Piratininga el siglo XVI era bastante trabajosa. Con las casas cubiertas de paja y con paredes de tapia, eran frecuentes los derrumbamientos ...”(Silva 1984, 26). La figura del tejado, que surge en 1575, entonces es expresiva “ ... pues su trabajo impediría que las lluvias perjudicaran la tapia, así como también alejaría el peligro del fuego, proveniente del uso de paja para cobertura de las casas ...” (Silva 1984, 26).

Se dio de ese modo, la instalación efectiva de San Pablo por sobre esos altiplanos tropicales, que daría futura localización a la metrópoli (Monbeig 1952, 06).

Bien allí sobre esa colina, fuera construido el “Triángulo”, constituido inicialmente, por tres calles principales “ ... Quince de Noviembre, San Bento y Derecha, que ni

por eso deja de ser torcida ...”(Prado Jr 1953, 135, Ab’ Saber 2002 98). Esa fundación representaría más que una simple localización.

Según Silva, el colegio, la Casa de Cámara de la cadena, el “pelourinho” y la horca, serán responsables “... por la imposición de una nueva orden, marcando con exactitud los lugares donde la Iglesia y el aparato burocrático de Estado podrían actuar.”(Silva 1984, 26).

Los cursos del agua y el relieve modelan la fisonomía urbana. Aún las bajadas de los grandes ríos y sus márgenes secundarios no están ocupadas por el hombre. Según Caio Prado, por esos motivos, la ciudad de San Pablo será una ciudad de calles en descenso, “ ... cuyo declive acentuado largos y penosos trabajos de urbanización consiguieron sólo, y sólo en algunos casos, suavizar... “(Prado Jr. 1953).

Las Vertientes, los Fondos de Vale y los “Rocios”

Caio Prado Jr, en su libro “Evolución Política de Brasil y otros estudios”, hace brillante descripción del explayado de la ciudad de San Pablo a partir del triángulo céntrico (Prado. Jr. 1953, 135-136). La ciudad acompaña los caminos de los topes de vales y después desciende para las arrinconas y para los segundos márgenes de los ríos Tietê, Tamandatueí y Anhangabaú.

Esos caminos y carreteras de que habla Prado Jr, son los llamados “rocíos”, magníficamente descritos por Aziz Ab’ Saber “ ... donde obligatoriamente debían permanecer los caballos y mulas de los campesinos que venían a la ciudad para oír misa, vender o intercambiar mercancías ...”(Ab’ Saber 2002 98). Aziz prosigue con una descripción, a partir de la “espacialización” de esos “rocíos” de como sería entonces la primera casa de campo urbano de San Pablo (Ab’ Saber 2002 98).

Aquellos “rocíos” en la vertiente izquierda del río Tamandatueí eran punto de salida de los “ ... “tropeiros”, y ... mulas provenientes de las casas de campo y rozas del campesinato del Leste (Brás, Mooca, Canindé y Belenzinho) y del sudeste (Santo André, Alto Tamandateí) ” (Ab’ Saber 2002, 98). Del marco inicial, “Triángulo”, o colina del Patio del Colegio, atravesando el Anhangabaú “ ... los rocíos surgieron en puntos diversos del vale ... en los alrededores del Correo Céntrico y proximidades de la Freguesia de Santa Ifigênia y ladeira de la Memoria ...”(Ab’ Saber 2002, 98). Los “rocíos” adquieren importancia económica. La medida que eso ocurre, su propiedad

pasa de la Corona portuguesa para la Cámara que, por su parte, repasa los costes de su mantenimiento para la población (Silva 1984, 65). Esos “rocíos” no fueron vías de acceso al azar, en el futuro próximo, esos “rocíos” serán sustituidos por las carreteras de hierro y después por las carreteras.

En ese momento, en el paisaje de Piratininga, los muros y la Casa de Cámara son los trazos más nítidos. Ese paisaje cambia lentamente al largo del siglo XVI y XVII. Pero, se hace inexorable. La aversión al rural tiene su germen en gestación: la casa y el pasto son visados como espacios distintos que deben quedarse alejados en el interior de la villa. Basta observar que en lo “ ... inicio de la colonización ... se luchaba para obtener una puerta a través del muro, para que ... fuera posible cuidar de la casa del pasto y del cultivo ... Ya en 1642, se pedía que los locales de los animales ... fueran más alejados ... [de las] casas.” (Silva 1984, 67).

La búsqueda en separar lo que era rural de lo que era urbano en su casa de campo, acciones como la estatización del “rocío”, la reurbanización de la plaza, la modernización de los caminos, “... la definición de los oficios, la horca quemada ... una población con mucha movilidad ...”(Silva 1984, 67) eran transformaciones radicales, expresas en las formas urbanas en formación.

La adquisición de funciones por parte de la Cámara se generaliza: el mantenimiento exigido para caminos, puentes y “calles chiquitas”, la legalización de las tierras ocupadas, la construcción sistemática de casas más duraderas, una incipiente sistematización de los usos del suelo, el surgimiento de las plazas, etc, son algunos de los casos en que se muestra los nuevos contenidos que la casa de campo adquiere.

Las carreteras representaban las irradiaciones de los caminos, a partir de los campos de Piratininga, para el norte, oeste y sur de Brasil. La variable-fuerza de San Pablo, en ese momento de su geo-historia, por lo tanto, será la Localización: la medio camino de todos los lugares, será el sistema hidrográfico, el primer factor geográfico para el alargamiento de la colonización interiorana (Prado Jr 1953, 109). Enseguida, las rutas terrestres surgentes del medio de los cristalinos de Mantiqueira y Paranapiacaba, servirán de matices para las rutas del sistema urbano-regional de la interiorización (Prado, Jr. 1953, 110).

El Oeste y el Café

Ese es el cuadro material hecho soporte para nuevas dinámicas procedentes. Estamos ahora el siglo XIX y el mundo – por lo menos el Centro capitalista – presiente la llegada de la Revolución Industrial. Como en la ley de ventajas comparativas de David Ricardo, cada país y región del mundo tienen que participar del comercio internacional con su mejor “atributo”. En el caso de Brasil, o mejor, de las regiones brasileñas del Atlántico Sur, la variable Café - tan necesario a los juegos de cambios de las ante-cámaras occidentales - será el mote para la inserción de esa periferia en el mercado mundial (Monbeig 1998, 93). El frente pionero de ahí originada, se trató más de una fuga de los suelos “*laterizados*”, agotados por el cultivo intenso, en dirección a los próximos suelos fértiles a la que sean agotados, que un frente heroico (Monbeig 1998, 75). Los autóctonos que lo digan: eran tan cazados y muertos bajo los trópicos como lo eran los búfalos y los autóctonos de las praderas del Atlántico Norte.

Esa fuga caracterizó a llama “Marcha Pionera para el Oeste”, como descrito por Pierre Monbeig. De un lado, los mineros (originarios del Estado de Minas Gerais), penetraban por los suelos de tierra morada del extremo noroeste del Estado de San Pablo (Prado Jr 1953, 123). De otro lado, venidos del Este, los grandes hacendados abrían pasaje por la depresión periférica (Monbeig 1998, 139). En el sur del estado y en el norte de Paraná, ese suelo atrajo los hacendados (Monbeig 1998, 76). Juntamente con la distribución espacial de los ríos navegables, fue lo que determinó la organización urbana del territorio interiorano (Prado Jr 1953, 123).

El café exige para sí, una materialidad. La fuga para el Oeste, la difusión de las haciendas, el enriquecimiento de sus propietarios, la consecuente estructuración de un sistema urbano-regional interiorano y la llegada de los inmigrantes, asociados, impulsan una nueva organización del espacio geográfico además escarpa. Las vías de comunicación, los pasillos de exportación, entonces, son irradiados y centralizados en la capital (Prado Jr 1953, 124). No sólo porque era capital. La geomorfología de esta región impelía en los planeadores, el buen sentido de los mejores caminos (Prado Jr 1953, 124).

Ley nº 601, de Septiembre de 1850: La Ley de Tierras

Esa ley inaugura Brasil Contemporáneo (Martins 1997, 63-64). Después del fin anunciado de la esclavitud, los actores de envergadura activas en el espacio geográfico brasileño, remanejám-se y realocám-si, para nuevos sectores de la economía espacial de ese territorio. Reinvestem sus capitales acumulados con la esclavitud, o invierten sus capitales noutras actividades.

Hecho importantísimo para el surgimiento de Brasil moderno fuera el interregno de 28 años entre el fin del régimen de las Sesmarías “ ... suspenso en 1822, pocos meses antes de la Independencia ...”(Martins 1997, 62) y el advenio de la Ley de Tierras de 1850 (Martins 1997, 63 nota de zócalo). De norte a sur de Brasil, cada lugar, cada actor socio-espacial, se reorganizó o fue reorganizado en ese pasaje. Replantean el contenido de las regiones, pues éstas ya existían. Inclusive, hubo la inserción y el surgimiento de nuevos actores.

Ese interregno significa veintiocho años sin una dirección general acerca del Uso del Suelo para todas las regiones brasileñas. Dicho de otro modo, fueron veintiocho años sin un derecho estatuído y formal sobre la reglamentación de Propiedad.

En el régimen de Sesmarías, había una división entre el suelo y su uso. El dueño del suelo (geomorfología, hidrografía) era el rey o el estado, su uso (cultura, edificaciones, extrativismo) era posesión del agregado. Este último podría vender y repasar su producto para otro, pero jamás podría pasar la posesión de la tierra (Martins 1997, 63, nota de zócalo). Nótese, estaba vedado a los no-blancos y a los blancos de segunda clase “ ... El acceso a las tierras ... Los esclavos no podían hacerse sesmeiros, como de resto no podían ser propietarios de cosa alguna.”(Martins 1997, 63 nota de zócalo.)

En la Ley de Tierras, el Estado privatiza casi todas las tierras. Pero, sólo para quién pudiera pagar por ella, o que pudiera probar que poseía derecho innato (Martins 1997, 63-64). Negros, indios, blancos pobres estaban impedidos de tener acceso a las mismas. Eso porque, o no tenían dinero para comprarlas, o no tenían “derecho de posesión” (vide Régimen de las Sesmarías).

Era necesario mantener trabajadores prendidos a la tierra. Había una necesidad de brazos para los dueños de las tierras. En el caso del Atlántico Sur, el Café expandía –si materialmente. Su expansión sugava a todo y a todos. Aún con los esclavos libertos y supervivientes, había aún la demanda insaciable por más brazos. Así, la

Ley de Tierras fue eficiente porque impidió que el blanco pobre (inmigrante), juntamente con los negros e indios llegaran y tener propiedades. Eso, dígame de pasada, en un país donde aún existe hasta hoy, una frontera agrícola en expansión. De tan eficiente fue la planificación e implementación de esa ley, que aún después de su fin formal, sus efectos permanecieron. De cierta forma, la Ley de Tierras vigora hasta hoy en Brasil Contemporáneo. Veremos a continuación sus mayores productos.

Las Inversiones y los Préstamos: modernización de San Pablo

La modernidad inglesa está presente en la segunda refundação de la casa de campo de São Paulo. Algunos fenómenos que siempre existían, ahora se hacen más presentes en el paisaje urbano: compradores, proveedores, distribuidores y comerciantes. Casi todos siempre ingleses (Deaecto 2002, 40-44). Esto porque es el municipio de São Paulo, como hube afirmado Caio Prado Jr., ser el “distribuidor” de la vida material de la hinterlandia de la cual forma parte (Deaecto 2002, 37). Y la vida material mundial es animada principalmente por el capitalismo industrial inglés. El capital inglés reconstruye la materialidad de esa hinterlandia (Sodré 1995, 30). Esa nueva infraestructura, compuesta por vías férreas, una mayor densidad urbano-regional y la siempre centralización de la distribución de mercancías, personas y capitales en el municipio de São Paulo, propicia una acumulación geométrica de capitales. Sobre ese adelanto material arquitectado por el Estado Brasileño para los grandes hacendados de café y para los inversores extranjeros, nace la industria paulista.

El Segundo Espacio Urbano

La Ley de Tierras de 1850, en el Urbano, inaugura la especulación inmobiliaria. En el Rural, esa ley reafirma la prisión de las almas a la tierra, en una clara continuación del régimen de Sesmarías. En el Urbano, ella racionaliza el espacio intramunicipal. Libera el urbano brasileño de las matrices matriarcales lusas, para madurar la reproducción del capital, (Martins 1997, 68) factor impulsor de la expansión urbana (Imagen II).

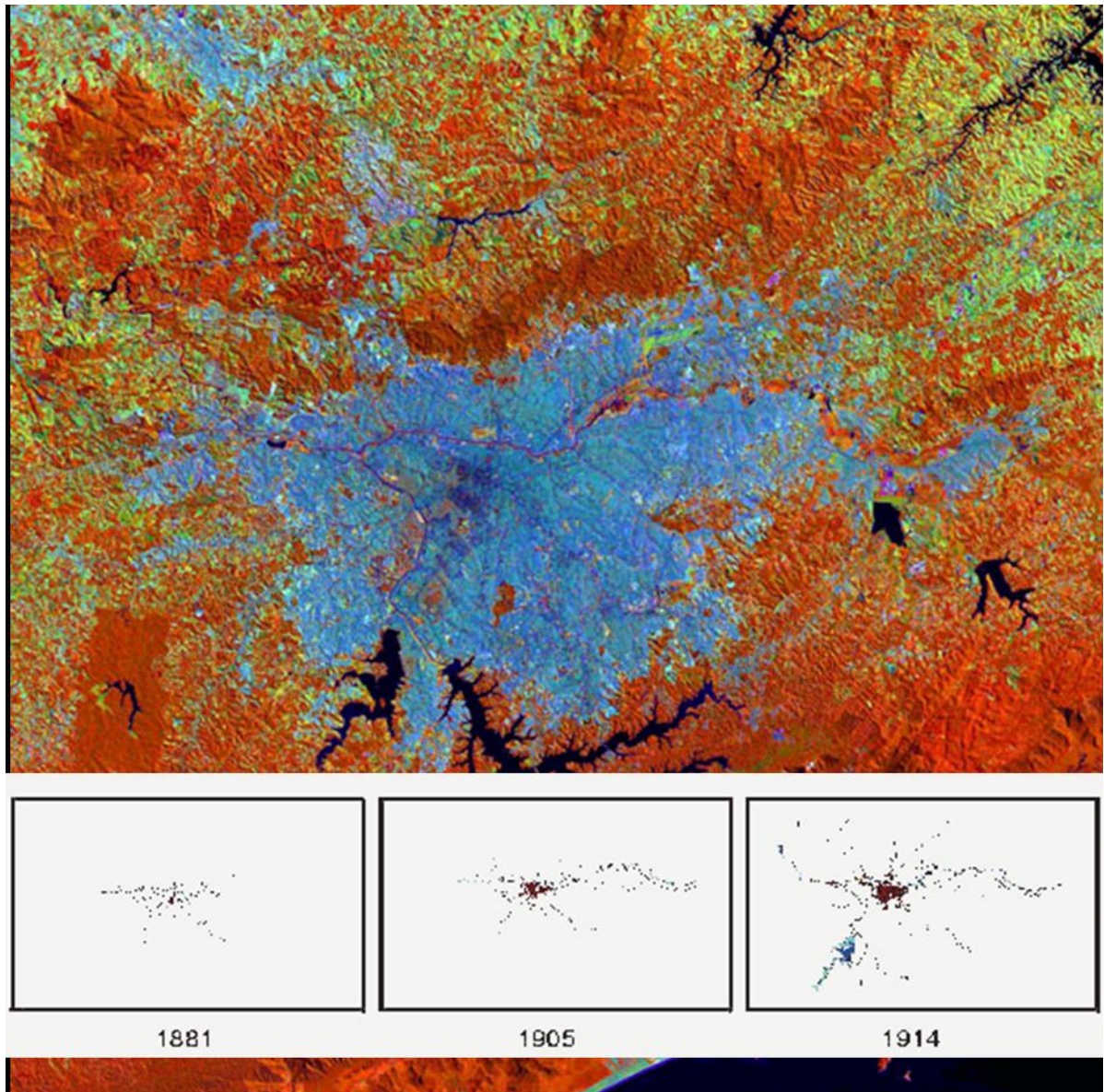


Imagem II - Área Urbanizada (atual) com evolução urbana histórica (1881-1914).

Fonte: www.usp.br/fau/docente/deprojeto Data de Acesso:06/11/2006.

Si en el Rural la Ley de Tierras instaura la cuestión Agraria, en el Urbano la Ley de Tierras instaura la cuestión de la Habitación y la cuestión del Trabajo. También aquí, los no-blancos y los blancos de segunda clase no pudieron participar del mercado de tierras. Para todos aquellos sin poder adquisitivo, el acceso al Suelo fue vedado para siempre (Martins, 1997).

La urbanización paulistana es insertada en ese brote modernizador y racionalista del siglo XIX. Dos factores determinaron en la refundação de la segunda casa de campo urbano del Município de São Paulo: el café y las inversiones. La relación entre los especuladores capitalistas y la acción estatal fragmentadora son determinantes (Deaecto, 2002).

Según Janice da Silva, en 1870, es presentado a la Comisión Permanente – ésta, un desdoblamiento de la Cámara Municipal de São Paulo – un proyecto de postura que caracterizaba, con detalles, los nuevos patrones de uso y ocupación del suelo, tanto de las áreas públicas, como de las áreas privadas que deberían ser incorporadas por la población. En su libro “Discurso ideológico y organización espacial: São Paulo 1554/1880”, Silva argumenta acerca de la modernización de ese municipio. São Paulo del siglo XIX recibe nuevos patrones espaciales a partir de una mediación de la memoria burguesa y de la acción estatal (Silva, 1984).

El papel del ingeniero en este periodo es lo del agente de la racionalidad. Su actuación es determinante pues, su eficiencia técnica es entonces asociada a la eficiencia “presupuestaria”. La necesidad, circunstancial, de hacerse una planta “... gana más sentido cuando observamos que no sólo la Cámara pero también el Gobierno Provincial tendrán interés en que la municipalidad elabore plantas de la ciudad, obteniendo así mayor control de las transformaciones ocurridas en São Paulo del siglo XIX ...” (Silva, 1984). Sus proyectos, posteriormente ejecutados por albañiles, ayudantes y canteiros representan la propia “división de trabajo, un nuevo patrón de eficiencia [que] será introducida...” por la aparente asepsia científica “... del ingeniero...” su posición dirigente en la jerarquía funcional, le permitía el control del proceso de trabajo. Su autoridad técnica posibilitaba –le el ejercicio de funciones propias de capitalista, en una área específica en el proceso de trabajo.” (Silva, 1984).

Señal de los nuevos tiempos: las personas ya no buscaban enterrar sus muertos en las Iglesias, éstas se dirigen a partir de ahora, al cementerio. Terrenos son reservados para la construcción de cementerios y los mismos son secularizados. La actual avenida Consolación fue planeada para centralizar los primeros cementerios. En esta, hay dos de los principales de la ciudad: el Araçá y el Consolação.

Esos acontecimientos advendrían así, de la búsqueda de la Cámara en racionalizar el espacio urbano. Se busca organizar la ciudad, con planes, como centralizar la producción de alimentos, creación de animales, definición del marco cero, etc, con el objetivo de controlar la ciudad. Surgen las calles destinadas al comercio, la vivienda, la distribución de alimentos y mamposterías, etc (Silva, 1984).

Con el crecimiento de la ciudad, los terrenos en el centro se valoraban en correspondencia con el mismo y, aunque la especulación fuera maléfica, “... era elemento constitutivo del sistema...”(Silva, 1984). Con ella, los siglos XVI, XVII y XVIII, hubo una imposición de plazos y criterios establecidos para la construcción y

obras por la Cámara, asociados a la política de diferenciación espacial de la ciudad: “la preservación de las construcciones no era un referencial para el colonizador, pero, la medida que la memoria se hace elemento de la racionalidad burguesa, se coloca paralelamente la cuestión de la durabilidad y de la solidez.”(Silva, 1984).

El paisaje urbano muda: aquellas edificaciones construidas con materiales patanes (massapé, madera, etc), dan lugar a las mamposterías, al hierro y al vidrio (Silva, 1984).

En la segunda mitad del siglo XIX, São Paulo comenzó a vivir el apogeo de la economía cafeeira. En esa época, el centro de producción de café se transfería del Vale de Paraíba para la región de Campinas. Visando el escoamento del café para el mercado externo, fue fundada en 1860 la "Association of the São Paulo Railway Co. Ltda". En 1867 fue inaugurada la carretera de hierro conectando Santos Jundiaí, que pasaba por São Paulo, con algunas estaciones intermediarias (Lobo, 1985).

En el lado oeste de la ciudad, la única estación implantada era a de Agua Blanca, local de cruce de los caminos que conectaban la ciudad a la Freguesia del Ó, Pinos y Campinas. Poco después de la inauguración, el trêm también pasó a hacer una parada simple, prójimo al puente de la casa de campo del Coronel Anastácio, para atender la población del entonces incipiente barrio de Lapa (Lobo, 1985).

La industria en la fundación de lo tercer sitio

El paisaje de São Paulo reflejó esa expansión industrial. Según Pasquale Petrone, los terrenos de los vales de su casa de campo fueron ocupados por las carreteras de hierro por que sean más baratos. Eso también atrajo los establecimientos industriales, “ No resta duda que las principales áreas industriales acampanham las vías férreas ...”(Petrone 1955, 129). La tentativa de racionalizar los espacios intraurbanos se mostró no totalmente eficaz, cuando entra en escena, la industria. El uso del suelo en São Paulo aún permaneció mixto (Petrone 1955, 130). La industria cambia el paisaje urbano y confiere a la ella, nuevos objetos, como por ejemplo “ ... los pasajes de nivel ... las estaciones y los respectivos páteos de maniobras ... los grandes armazens de mercancías... las calles de trazado irregular, que muchas veces no tiene salida ...”(Petrone 1955, 130).

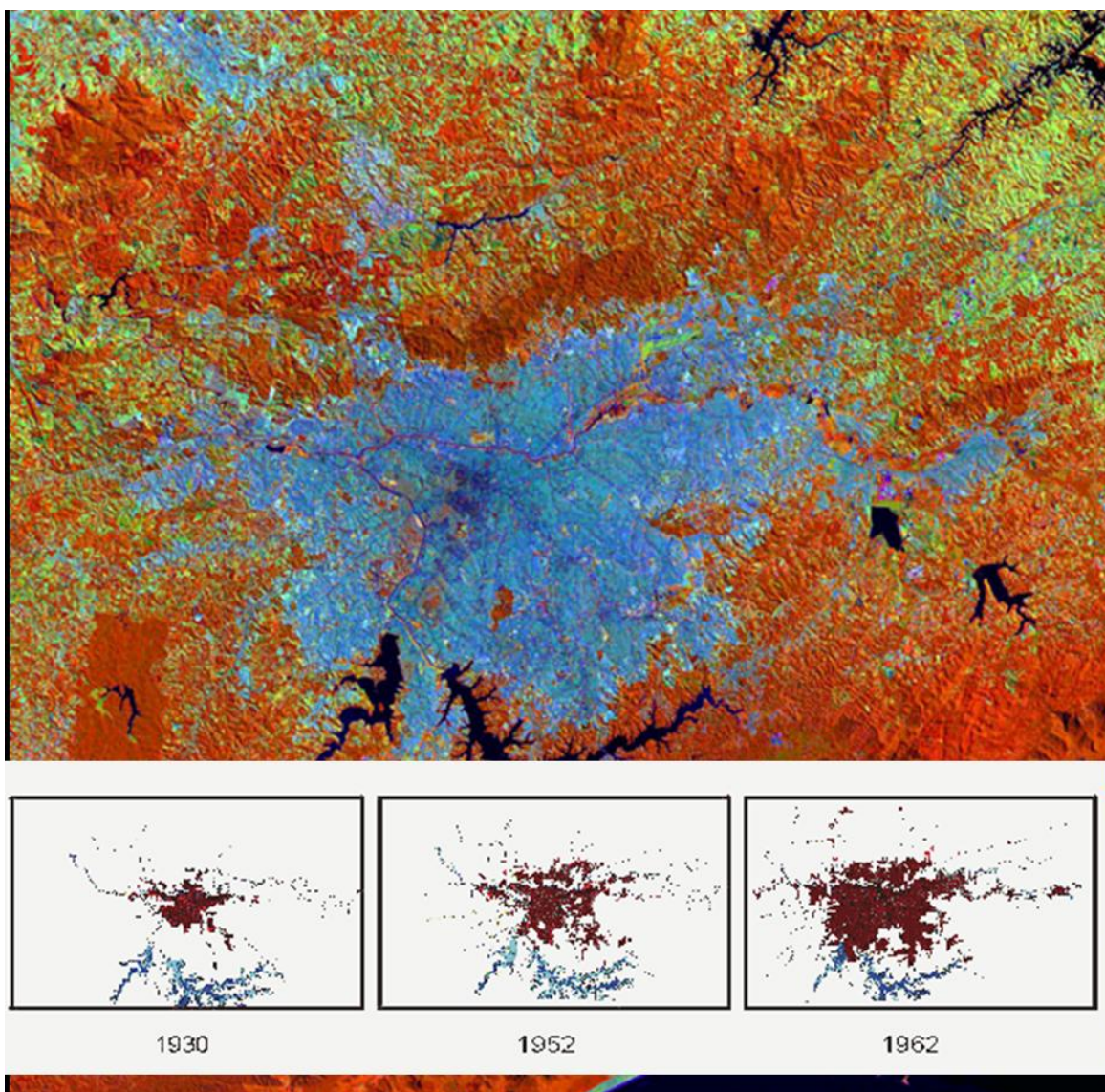
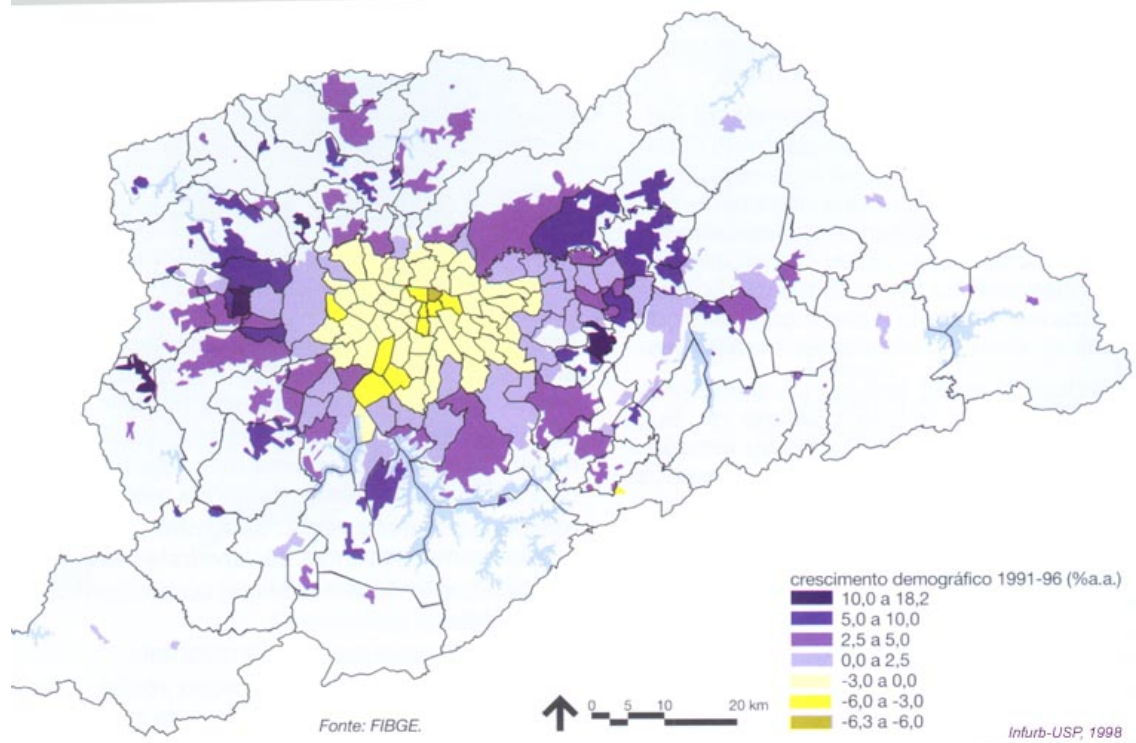


Imagem III - Área Urbanizada (atual) com evolução urbana histórica (1930-1962).

Fonte: www.usp.br/fau/docente/depprojeto Data de Acesso:06/11/2006.

Al terminar la tercera década del siglo pasado, São Paulo aparecía como el mayor centro industrial de América del Sur. La ciudad creció para el Oeste, para el Sur y para el Este con llamados barrios funcionales (Petronne 1955, 129). Para el Este, la ciudad espraçou-se. Para oeste y para el sur, tal expansão se caracterizó por la densidad (Imagem III). En esas regiones fueron instaladas las más importantes y características áreas industriales y de servicios logísticos de la ciudad (Lobo, 1985).



Mapa I - Crescimento Metropolitano.

Fonte: www.usp.br/fau/docente/deprojeto Data de Acesso:06/11/2006.

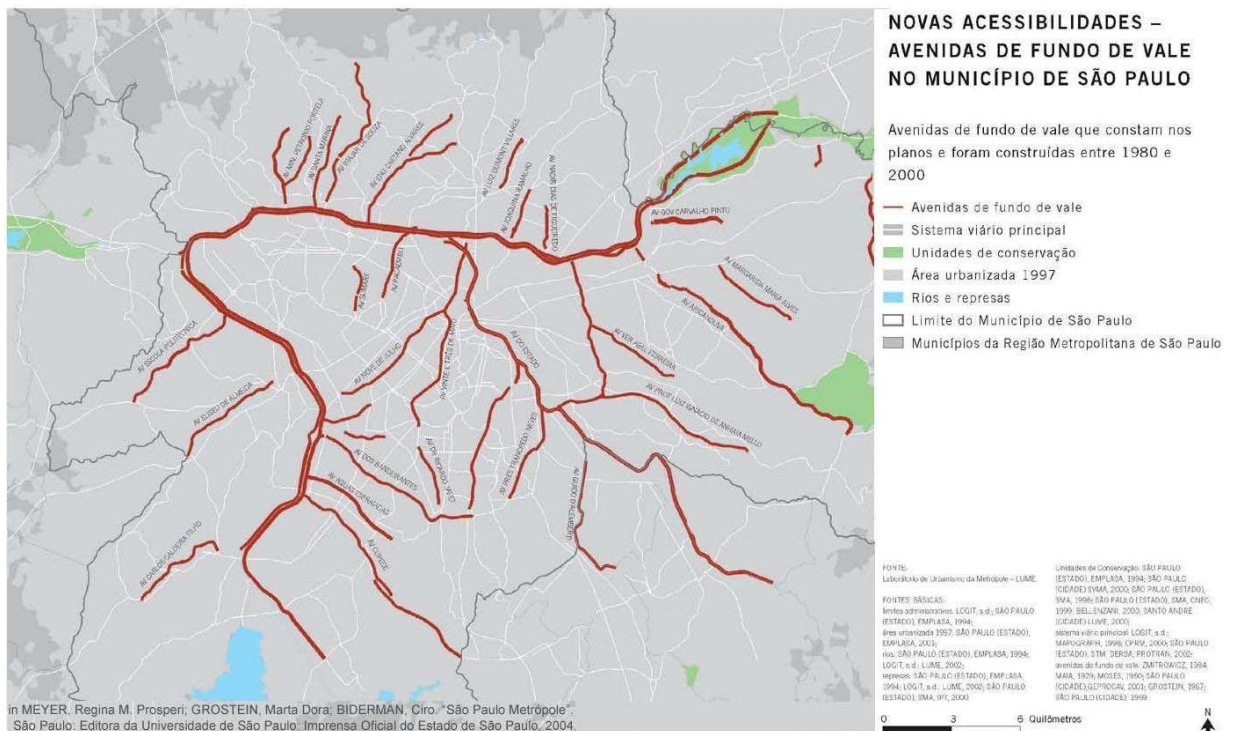
En 1805, periodo de incremento de la producción de caña de azúcar, todo el movimiento de tropas de la ruta que conectaba la Villa de Itú São Paulo y litoral, fuera desviado en razón de las pésimas condiciones del puente sobre el Río Pinos. Se aprovechó entonces, la comodidad del puente de la Casa de campo del Coronel Anastácio de Freitas Troncoso. La calidad del barro en los márgenes de Río Tietê favoreció a mediados del siglo XIX, el desarrollo de algunas alfarerías y el crecimiento del poblado, reforzando la urbanización del barrio que comenzaba a hacerse industrial (Lobo, 1985). Surge el barrio de Lapa y el inicio de la urbanización para el Oeste de la capital.

El distrito de Lapa presentaba entonces, dos áreas diferenciadas: el área de la várzea y a del Alto de Lapa, que tiene características topográficas semejantes la Perdices. La casi totalidad de las tierras de várzea de la subprefeitura de Lapa es, por la legislación vigente, destinada para el uso industrial. Con excepción de la Z8-060, situada en las proximidades del Viaducto Pompéia y de la Avenida Nicolas Boer (que aguardaba urbanización), local donde la várzea concentraba las actividades secundarias de la región (Lobo, 1985).

mercancías. Nuevos usos serán incrementados en el tejido urbano y su metabolismo será nuevamente remodelado con el surgimiento de nuevos actores de peso en el espacio geográfico. Hoy, ese pasillo logístico es punta de lanza de importante pasillo de expansión de los servicios modernos (Mapa II).

La Cuarta fundación del Espacio Urbano

La desaceleración de la economía mundial en fines de los años 70 y 80 del siglo pasado, el esgotamiento anunciado de la Guerra Fría, el choque del petróleo realizado por la OPEP, el ascenso de la Nueva Derecha con políticas neoliberales y las privatizaciones sistemáticas (Anderson 1991, 14), son algunos de los contextos ensanchados para la cuarta y actual fundación de la Casa de campo Urbana del Municipio de San Pablo.



Mapa III – Novas Acessibilidades – Avenidas Fundo de Vale.

Fonte: Laboratório de Urbanismo da Metrópole – LUME. www.lume.fau.usp.br. 08/01/07.

Esos factores en conjunto son los grandes eventos agregados bajo un nuevo patrón de acumulación denominado “Acumulación Flexible” (Harvey 1989, 135). El nuevo pacto lanza las economías regionales al torbellino financeirista de la economía globalizada y sus mercados así, son abiertos a la libre “competencia” internacional

(Dupas 2001, 59). Las cadenas productivas son descentralizadas con el trabajo y el empleo flexibilizados (Dupas 2001,46) drásticamente en función de las nuevas exigencias internacionales reguladas por los patrones hegemónicos de comercialización, de pagos y de regulación (Harvey 1989, 161) (Mapa III).

Las Avenidas Millonarias y la Acumulación Flexible

El centro irradiador actual de la urbanización de la metrópoli paulista es ahora la llamada Ciudad Mundial, las llamadas Avenidas Faria Lima, Luis Carlos Berrini y Aguas Espraiadas (actual Roberto Marinho) (Fix 2001, 25) (Mapa III). Inicialmente, el urbanismo fuera una manera de retirar los pobres de la ciudad, o mejor, de su centro irradiador: la acumulación es un trazo intrínseco en la formación de las ciudades, es lo que concede fuerza al urbano (Lemos 1999). La creación de esas avenidas es sólo más una reafirmación de esa lógica espacial corporativa (Fix 2001).

La metropolização reproduce espacios urbanos veía acumulación del capital, en una saña por apropiación de más y más espacio (Scarlato 1987, 106). Según Lemos, la descentralización metropolitana "... se traduce espacialmente en la formación de la macro-región metropolitana..."(Leímos 1999, 22) (Mapa IV), similar a la una urbanización basada en regiones (Davis 2006, 21).

El mercado inmobiliario contribuye para la movilidad de la población metropolitana porque su fuerza valorizadora de lugares aloca y realoca grupos y actividades económicas. El encarecimiento de las tierras produce una migración forzada de los más pobres para los límites de la expansión urbana de la metrópoli (Torres 2004, 101). Esto hace con que la "periferia " desaparezca y en su lugar, surja una "ciudad periférica", circundando "islas" de ciudad legalmente urbanizada (Davis 2006, 47). En esos cuadros materiales de vida precaria, las condiciones de vida fácilmente trascienden el límite de la dignidad humana y de la ciudadanía (Davis 2006, 43-46).

La segregación espacial urbana es producida por el mercado inmobiliario y por la figura del incorporador (Fix 2001). Estos visan obtener el control monetario de las mejores localizaciones urbanas: especular con tierras yermas por medio de valorización veía potenciales modificaciones en el uso del suelo en las redondezas (Torres 2004, 101).

Considerações Finais

Cada momento de la geografía de la Ciudad de San Pablo posee un centro irradiador de los patrones de ocupación y urbanización. Como presentamos hasta entonces, el primer centro difusor de São Paulo fuera el núcleo inicial de los portugueses y de los bandeirantes, el llamado Patio del Colegio. El segundo fuera producido por el Café, con el ascenso de la Avenida Paulista. El tercero fue producido por la Industria, de las ferrovias y avenidas de fondos de vale. El cuarto momento es la Ciudad Mundial.

Se pretendió realizar un viaje por la formación urbana de la metrópoli paulista a través de la expansión y cambio de su fisonomía urbana, desde la casa de campo inicial hasta las actuales avenidas milionáras. Los clásicos de la Geografía brasileña fueron revisitados para tanto. Las refundações de la casa de campo urbana son metáforas para designar los lugares de la ciudad escogidos por los actores hegemónicos, en los sucesivos momentos históricos. Esos momentos se agregan y se acumulan en el paisaje urbano, verdaderas temporalidades coexistiendo simultáneamente.

La urbanización corporativa obliga a los pobres se alujarem en sus intersticios. En parte, se trata de una herencia de la Ley de Tierras de 1850, cuando el acceso al uso del suelo fue vedado a los pobres, indios y negros. Hoy, los incluidos precariamente en la metrópoli están aparte del mercado de tierras urbanas. El acceso es elitizado y restricto, reservado sólo a aquellos capaces de pagar por las mismas. Hoy, la metrópoli de São Paulo es dividida en dos ciudades: una es la ciudad mundial, la ciudad legal, la ciudad de la economía superior de Milton Santos, de las intervenciones urbanas, de las avenidas millonarias, de los edificios inteligentes. La otra circunda—a. Se trata de la ciudad de los pobres, de los incluidos precariamente, de la ciudad informal, inferior e ilegal, de la urbanización precaria, de las insalubridades y de la violencia policial y social. La urbanización corporativa obliga a los pobres se alujarem en sus intersticios. En parte, se trata de una herencia de la Ley de Tierras de 1850, cuando el acceso al uso del suelo fue vedado a los pobres, indios y negros. Hoy, los incluidos precariamente en la metrópoli están

aparte del mercado de tierras urbanas. El acceso es elitizado y restricto, reservado sólo a aquellos capaces de pagar por las mismas.

Hoy, la metrópoli de San Pablo es dividida en dos ciudades: una es la ciudad mundial, la ciudad legal, la ciudad de la economía superior de Milton Santos, de las intervenciones urbanas, de las avenidas millonarias, de los edificios inteligentes. La otra circunda—a. Se trata de la ciudad de los pobres, de los incluidos precariamente, de la ciudad informal, inferior e ilegal, de la urbanización precaria, de las insalubridades y de la violencia policial y social.

Bibliografia

Anderson, James. 1991. *A Nova Direita e a privatização: malogros britânicos, lições mundiais?*. Tradução de Yvonne Mautner. In: Espaço & Debates: Brasil pós-80: Novo Estado, Novas Territorialidades. Revista de Estudos Regionais e Urbanos. NERU, Ano XI, nº32 : 12-24.

Ab'Saber, Aziz Nacib. 2003. *Os Domínios de Natureza no Brasil. Potencialidades Paisagísticas*. Ateliê Editorial, São Paulo, 159.

_____. Dezembro de 2002. "A rua Direita e o Rocio". In: *Scientific American Brasil*. nº 07, Editora Ediouro/Duetto. São Paulo, SP, Ano 1. 98.

Buarque de Holanda, Sérgio. 1998. *Raízes do Brasil*. Companhia das Letras, São Paulo, SP, 26ª ed, 200.

Davis, Mike. 2006. *Planeta Favela*. Boitempo Editorial. Trad: Beatriz Medina. São Paulo, 270.

Deaecto, Marisa Midori. 2002. *Comércio e Vida Urbana na Cidade de São Paulo (1889-1930)*. Editora SENAC. São Paulo, 235.

Dupas, Gilberto. 2001. *Economia Global e Exclusão Social. Pobreza, Desemprego, Estado e o Futuro do Capitalismo*. Paz e Terra. 3ª Ed. São Paulo, SP, 257.

Fausto, Bóris. 2003. *História do Brasil*. EDUSP, São Paulo, SP, 664.

Fix, Mariana. 2001. *Parceiros da Exclusão: Duas histórias da Construção de uma "Nova Cidade" em São Paulo: Faria Lima e Água Espraiada*. Boitempo Editorial. São Paulo, SP, 566.

Furtado, Celso. 1997. *Formação Econômica do Brasil*. Companhia Editora Nacional, 26ª edição, São Paulo, SP, 248.

Harvey, David. 1989. *Condição Pós - Moderna*. Trad: Adail Ubirajara Sobral & Maria Stela Gonçalves. Ed. Loyola. São Paulo, 349.

Hugon, Paul. 1970. *História das Doutrinas Econômicas*. Editora Atlas S.A. 11ª edição em português, São Paulo, SP, 447.

Lemos, Amália Inês Geraiges de. 1999. "A metropolização nos países do terceiro mundo." In: Revista do Departamento de Geografia. Nº13, São Paulo, SP, 7-36.

Lobo, Manoel Rodrigues. *Vila Leopoldina. Como te viam e como te vêem!* (Sub-Distrito da Lapa _ Município da Capital de São Paulo) 1985.

Martins, José de Souza. 1997. *Exclusão Social e a Nova Desigualdade*. Editora Paulus, São Paulo, SP, 07-140.

Milton, Santos. 1994. *Metamorfoses do Espaço Habitado*. Hucitec. 3ª ed. São Paulo, 124.

Monbeig, Pierre. 1998. *Pioneiros e fazendeiros de São Paulo*. Tradução de Ary França e Raul de Andrade e Silva. Segunda Edição, Editora HUCITEC/POLIS, São Paulo, SP, 1998, 392.

_____. *La croissance de la ville de São Paulo*. Institut et Revue de Géographie Alpine, Grenoble, 90.

Petrone, Pasquale. 1955. *A cidade de São Paulo no Século XX – São Paulo transforma-se em metrópole industrial*. In: *Revista de História*, Ano VI, nº 21 e 22, 127-170.

Prado Jr. Caio. 1953. *Evolução Política do Brasil e Outros Estudos*. Col. “Grandes Estudos Brasileiros”. Editora Brasiliense Ltda. São Paulo, SP, 1953. 253.

Scarlatto, Francisco Capuano. 1987. *Metropolização de São Paulo e o Terceiro Mundo*. Iglu Editora Ltda, 149.

Silva, Janice Theodoro da. 1984. *São Paulo 1554/1880. Discurso ideológico e organização espacial*. Editora Moderna. São Paulo, SP.

Sodré, Nelson Werneck. 1995. *A farsa do Neoliberalismo*. Editora Graphia, Rio de Janeiro, RJ, 120.

Souza, Marcelo José Lopes de. abr/jun. 1989. *O Bairro Contemporâneo: ensaio de abordagem política*. In: *Revista Brasileira de Geografia*, v. 51 nº 02, Rio de Janeiro, RJ, 1-180.

Torres, Haroldo da Gama. janeiro/abril de 2003. “Pobreza e Espaço: Padrões de segregação em São Paulo.” In: *Estudos Avançados - Dossiê São Paulo I*, volume 17, nº47, 97-128.